



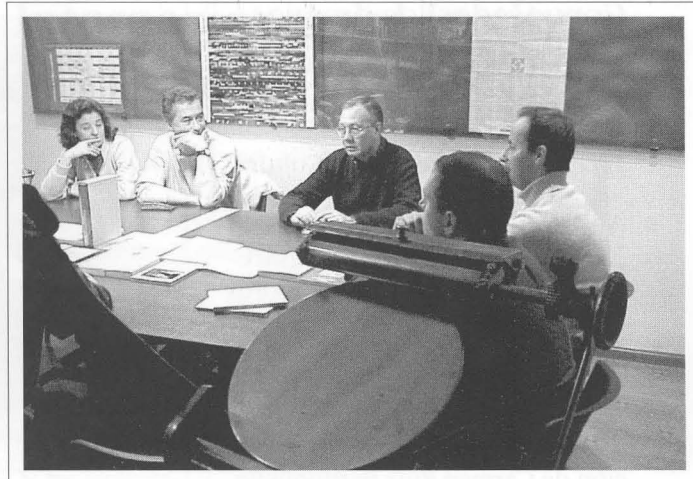
## Premio nacional de novela histórica Alfonso X el Sabio

De las 216 obras presentadas, habían llegado a la final *Santa Isabel*, de Rafael Saura; *El doncel*, de Gabriel Argumáñez; *Alfonsine Plessis. Los amores de la dama de las camelias*, de Janet Gaymor (seudónimo); *La vida secreta de Catalina la Grande*, de Sonia Petrakaya (seudónimo), *La última princesa*, de Marina Marzo (seudónimo) y *Cartas de Orán*, de Antonio Suárez (seudónimo). En la ciudad de Toledo, en el Centro Cultural San Marcos, con la presencia de Ana Botella, esposa del presidente del Gobierno; y José Bono, presidente de la comunidad de Castilla La Mancha, se produjeron las votaciones finales para determinar al ganador y segundo premio.

En las dos primeras eliminatorias las obras más votadas fueron *El doncel* y *Cartas de Orán*. Las obras de Antonio Suárez y Gabriel Argumáñez fueron sorprendentemente eliminadas en las dos siguientes votaciones, con menos de la mitad de los votos iniciales. Ganó *La vida secreta de Catalina la Grande*, de Sonia Petrakaya (seudónimo), quedando de segundo *Santa Isabel*, de Rafael Saura. Y al abrir la plica se supo que el seudónimo de Sonia Petrakaya corresponde al escritor y ensayista navarro Eduardo Gil Bera, muy conocido desde hace poco por publicar un libelo contra Pío Baroja. Y bajo el sorprendente título de la novela, el título real: *Torralba*. Es decir, nada que ver con Catalina la Grande y mucho que ver con uno de los personajes del Quijote. Muy sorprendente también.

El ganador del premio de novela Alfonso X, Eduardo Gil Bera, que acudió a la final con camisa y pañuelón amarillos, manifestó que *Torralba*, el doctor *Torralba*, que aparece en *El Quijote*, es el único personaje real de la novela de Cervantes. Otros especialistas (entre ellos Martín de Riquer) le podrían decir que el doctor *Torralba* es tan real como Jerónimo de Pasamonte, que aparece como galeote y que, posiblemente escribiera el llamado *Quijote de Avellaneda*. Eduardo Gil Bera es autor de obras como *A este lado* (1993), *Sobre la marcha* (1996), *Todo pasa* (2000) o *Paisajes con fisuras sobre literaturas...* (1999). Es muy conocido por *Baroja o el miedo* (Ed. Península), un libelo contra Pío Baroja.

Esteban Zapata  
Fotos: Pablo T. Guerrero



## Encuentro (en Madrid) de maestros grabadores

Convocada por *Ediciones de la Imprenta*, coordinado por Clemente Rodero y patrocinado informativamente por Noticias Bibliográficas, se celebró en Madrid el Primer Encuentro de Maestros Grabadores que contó con la presencia de: Ascensión Biosca Sanabria, artista, profesora de grabado; Alejandro Fernández-Arango, grabador; Diana Giménez-Figueroa, artista plástica y grabadora; Javier Alcantud, artista grabador, afincado en Granada; Dionisio González, artista grabador, profesor de grabado en Sevilla; Jorge Perellón, de Madrid, maestro grabador, pintor, acuarelista, iluminador; Eduardo Scala, escritor, Miguel Madrid, librero de viejo, experto en grabado, ex-librista, Pablo Torres, director de Noticias Bibliográficas; José Manuel Martín, impresor y editor; y Clemente Rodero, diseñador gráfico, responsable del Centro para la Promoción del Diseño Gráfico, que actuó como moderador.

Tras la Introducción y presentación, a cargo de Clemente Rodero, intervinieron sucesivamente unos y otros para manifestar su inquietud artística por encontrar un sitio para el grabado actual, con su propia imagen. Coincidió la reunión con ARCO, feria Internacional de Arte: fue la excusa para adentrarse en el complicado mundo de las cotizaciones del Arte en los distintos mercados, nacionales e internacionales. No faltaron las críticas a lo que llaman Arte, que genera unas modas y unos precios de Arte que tienen poco de Arte con tanta moda.

No tardó excesivo tiempo en abordarse una cuestión importante para el grabado, en sus distintas modalidades: xilografía, aguafuerte, litografía y otras técnicas calcográficas, que tanto descolocan a unos y a otros. Porque crear frente a la pantalla de un ordenador, para después trasladarla imagen a una impresora, sin obtener el color mediante presión, rompe las maneras más tradicionales y eficaces de trabajo sobre madera, metal (cobre, acero, cinz...) o piedra. Sin renunciar a las nuevas tecnología, dejaron constancia del grabado como Arte, frente a oscuras definiciones que esconden otras técnicas de estampación, diferentes al grabado. Porque